

**III**  
**ACTIVIDADES**  
**DE URGENCIA**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1990**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990**  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. III**

Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. III

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta  
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote  
Fotomecánica: Dia y Cromotex  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro  
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)  
ISBN: 84-87004-25-3 (Tomo III)  
Depósito Legal: SE-1649-1992

# AVANCE DE RESULTADOS DE LA EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN EL POLIDEPORTIVO VISTA ALEGRE (CORDOBA)

ANGEL VENTURA VILLANUEVA  
JOSE MANUEL BERMUDEZ CANO

## INTRODUCCION

En el presente artículo exponemos un avance de los resultados provisionales obtenidos en la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en los terrenos del Polideportivo Municipal de Vista Alegre (Fig. 1).

Dicha excavación, autorizada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, y financiada por el Patronato Municipal de Deportes de Córdoba, promotor de las obras, fue realizada durante los meses de enero y febrero de 1990 bajo la codirección de los autores de estas páginas.

Las estrategias de excavación se vieron sujetas a los condicionantes propios de la arqueología urbana de urgencia. De este modo nuestra actuación se restringió al sector del solar en el que se iban a producir remociones importantes de tierras que sin duda afectarían a los restos, y a la cota de profundidad de esta remociones contemplada en el proyecto arquitectónico. Así, se excavaron cuatro cortes de 4 x 4 m. (Cortes A, B, C y D) ubicados en el área que ocuparían dos grandes piscinas de 12 x 24 m. y 6 x 12 m., hasta una profundidad media de 3 m.<sup>1</sup> (Fig. 2). El corte D fue ampliado, ante la aparición de restos estructurales de entidad, en un espacio de 6 x 2 m. hacia el Este.

## INTERES ARQUEOLOGICO DE LA ZONA

Los Llanos de Vista Alegre se constituyeron en época romana como necrópolis. Durante el período hispano-visigodo es probable que en los alrededores se ubicara al menos una basílica, y D. Samuel de los Santos en las exploraciones realizadas en los años 40-50 detectó enterramientos de esta cronología en las eras de la Salud, asiento del actual cementerio del mismo nombre, apenas 40 m. separado de nuestro yacimiento<sup>2</sup>.

En época hispano-musulmana la zona queda englobada en el conjunto que se ha venido denominando convencionalmente "Barrios Occidentales". Carecemos de fuentes documentales que nos permitan asignar una ubicación o un número exacto a los mismos. concretamente el yacimiento se sitúa extramuros de la ciudad, no demasiado lejos de la muralla Oeste de la Medina, orientado en relación a dos puertas: la de Sevilla (Bāb Išbīliya) y la del Nogal (Bāb al-ŷawz). Delimitado al Norte por el Camino Viejo de Almodóvar y al Sur por el de Sevilla. El arrabal más cercano al yacimiento de localización conocida es el de los Pergamineros (al-Raqqāqīn), y muy probablemente la almunia de Balāt Mugīt quedaría al Norte<sup>3</sup>.

El entorno de nuestro yacimiento presenta, pues, todas las características de un arrabal conformado desde antiguo, no demasiado lejos de la Medina, en relación a dos puertas y dos caminos, y con una antigua e importante almunia cercana. El poblamiento de la zona quedaría configurado durante el transcurso del s. X.

Las fuentes nos informan de un despoblamiento casi total y producido de forma rápida a comienzos del s. XI. Desde la destrucción de Madīnat al-Zahrā' en 1009 hasta la conquista almorávide se produce este brutal despoblamiento, dejando su recuerdo huella en la historiografía de la época. Al-Bakri nos da noticias de despoblamiento, incluso ausencia de cultivos en el año 1068. Consideramos que el poblamiento de esta zona continuaría en precario aún después de 1162, año en el cual se normaliza la vida urbana, sobre todo a raíz de los resultados de la excavación. Tras la conquista cristiana la zona se configura como un

espacio suburbano, dedicado al cultivo de huertas. La única actividad artesanal que podemos relacionar con este entorno en época bajomedieval es la manufactura de tejás<sup>4</sup>.

## PLANTEAMIENTO METODOLOGICO

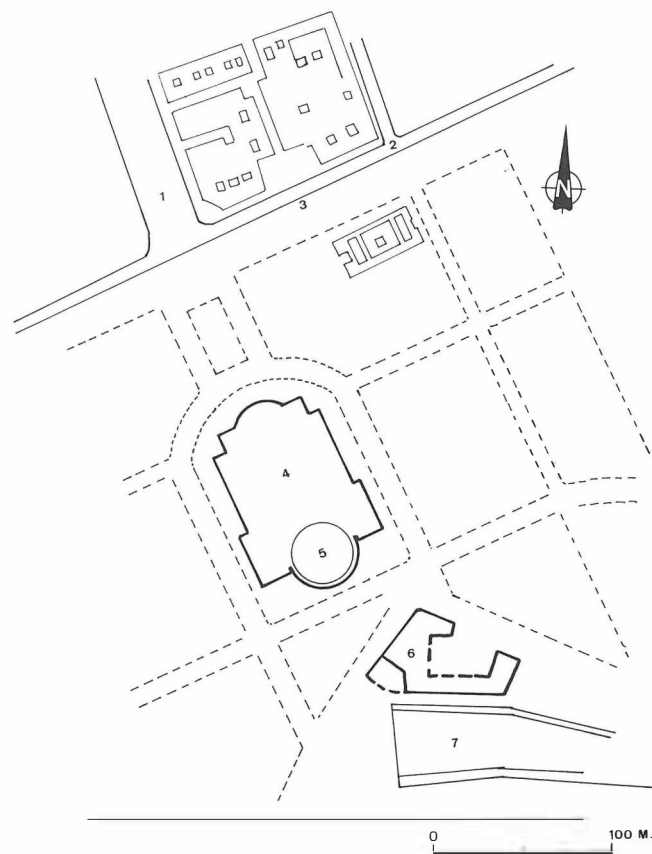
Se excavó aplicando los principios de estratigrafía arqueológica sistematizados por Harris<sup>5</sup> con la siguiente metodología y técnicas:

- Se individualizó cada *Unidad Sedimentaria (U.S.)* con un número de referencia, número que no implica relación estratigráfica alguna. Para la descripción de las mismas se utilizó un modelo de ficha diseñado por nosotros<sup>6</sup>.

- Para la distinción de cada U.S., principalmente estratos, se emplearon criterios directos tales como el cambio de color, dureza, composición o textura. En algunos casos en que esto no era posible, debido a la homogeneidad del relleno, se utilizaron criterios indirectos, como los niveles de suelos antiguos que marcaban las superficies de destrucción (interficies) de estructuras murarias. Se diferenciaron también U.U.S.S. en horizontal a partir de los muros hallados, dado que éstos pueden dividir áreas de funcionalidad distinta, o bien dar lugar a procesos de sedimentación heterogéneos.

- De cada Unidad Sedimentaria se extrajeron los materiales para con su estudio interpretar funcionalidad y cronología abso-

FIG. 1 Situación: 1. Gran Vía Parque. 2. C/ Infanta D. María. 3. Avd. Tte. Gral. Barroso. 4. Polideportivo. 5. Area piscinas. 6. Parque de bomberos. 7. Cementerio.



luta. A su vez, la secuencia estratigráfica constituye un criterio de ordenación cronológica relativa de los materiales hallados, en el caso de que éstos no puedan ser fechados por sí mismos. La finalidad de esta metodología es la de identificar *ambientes cerámicos*, es decir, conjuntos en los que las diversas clases cerámicas<sup>7</sup> aparecen con unas relaciones porcentuales propias de arcos temporales precisos. Para ello es fundamental conocer la funcionalidad de las U.U.S.S. en las que aparecen estos conjuntos, y el origen de su formación, ya que estos factores pueden distorsionar enormemente la elaboración de este entramado cronológico basado en la cerámica, tan necesario en el panorama actual de la arqueología medieval española. Ni que decir tiene que estos ambientes cerámicos serán de utilidad sólo si se aplican con discreción en yacimientos de ámbitos territoriales no demasiado extensos (p.e. en el caso de Córdoba).

- En el caso de Unidades Sedimentarias de gran potencia se separaron los materiales, además, por alzadas artificiales; paquetes horizontales de tierra de unos 25 cm. de espesor, que corresponden a pasadas de pico o herramienta similar. La finalidad de esta técnica es la de intentar detectar los casos de estratos de formación lenta pero con aportes sedimentarios muy homogéneos, de manera que los conjuntos materiales varían según la profundidad sin que lo haga la matriz terrosa. Se evita así la pérdida de información que en casos de este tipo supone el uso de la Unidad Sedimentaria como entidad básica de análisis arqueológico.

- De la superficie de cada estrato se tomaron profundidades en planta. En algunos casos, también fotografía. De las estructuras

se realizaron dibujos detallados de planta y alzados, documentación fotográfica, y también se comprobaron orientaciones.

- De cada U.S. tipo estrato se recogieron muestras de tierra para comprobar similitudes/diferencias, o para un posible análisis geológico/edafológico posterior.

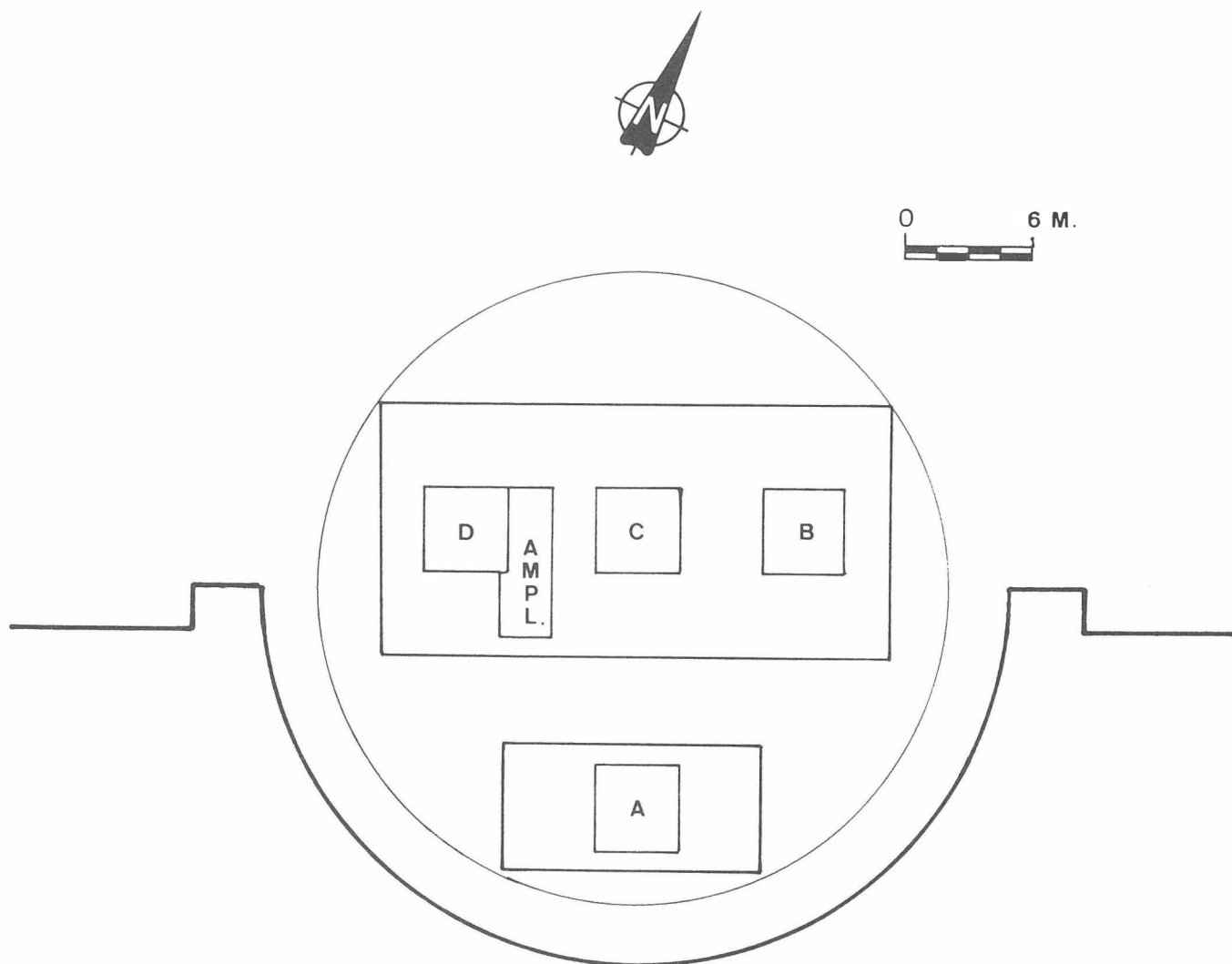
- Con respecto a los materiales, en los estratos de formación contemporánea (resultado de los abundantes vertidos de escombros en la zona) solamente se recogió una selección de los mismos en la que se incluyeron todos aquellos de cronología antigua y fechables per se, así como una muestra de los más recientes que atestigüase la cronología actual de formación de dichas U.S.. En los estratos antiguos se recogió todo el material que pudimos detectar. También se guardaron provisionalmente todos los fragmentos de tejas (muy abundantes) para intentar su procesamiento estadístico mediante la cuantificación a través del peso, que no su conservación ulterior.

- Con respecto a las interfaces, sólo consideramos y numeramos de forma independiente las de excavación y las de destrucción de estructuras, pero no pudimos detectar ningún suelo de ocupación, suelos que sí intuimos bajo ciertos derrumbes de tejas excavados.

- En algunos casos en los que observamos la presencia de materia orgánica abundante (semillas o carbón) tomamos muestras de tierra de entidad para su lavado, cribado con agua y recogida de flotación, microrrestos de fauna, cerámica, materias primas, etc.

- La excavación de los cuatro cortes se llevó a cabo simultáneamente bajo la supervisión continua de la dirección técnica, y

FIG. 2. Ubicación piscinas y cortes.



CORTE A

Nº	TIPO	COLOR-COMPOSICION	INTERPRETACION	CRONOLOGIA
1	Estrato	pardo alvero	escombrera	actual
2	Estrato	gris arenoso	escombrera	actual
3	Estrato	rojizo arcilloso	escombrera	actual
4	Estrato	gris arcilloso	escombrera	actual
5	Estrato	rojizo arcilloso	escombrera	actual
6	Estrato	grea verde-amaril hormigon	escombrera	actual
7	Estrato	gris. cal.cemento mucho ladrillo	escombrera	actual
8	Estrato	marrón arcilloso	tierra de labor	S. XX.

CORTE B

1	Estrato	alvero, amarillo	escombrera	actual
2	Estrato	gris, suelta	escombrera	actual
3	Estrato	rojizo, arcillosa	escombrera	actual
4	Estrato	grea verdosa	escombrera	actual
5	Estrato	capa cemento duro	escombrera	actual
6	Estrato	arcilloso, marrón	tierra de labor	S. XX

CORTE C

1	Estrato	amarillo alvero	escombrera	actual
2	Estrato	rojizo, arcillas	escombrera	actual
3	Estrato	gris suelta	montón	actual
		sillares, cenizas	escombrera	
4	Estrato	grea verdosa	escombrera	actual
5	Estrato	marrón arcillas	tierra de labor	ss. X - XX
6	Estrato	blanco, cal, ladrillo	escombrera	actual

diagramas de secuencia

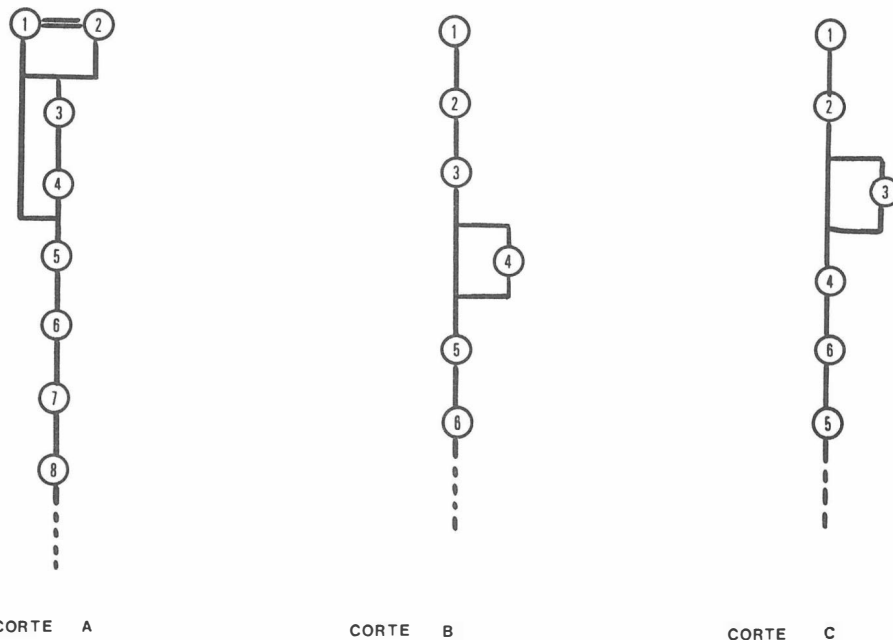


FIG. 3. Listado de Unidades Sedimentarias (U.S.). Cortes A, B y C.

los cortes A, B y C se fueron abandonando a medida que se llegaba a las cotas contempladas en el proyecto original y ante la inexistencia de restos de estructuras. El corte D, sin embargo, arrojó resultados muy positivos, que requirieron el planteamiento de una ampliación. Ante esta necesidad, se recurrió a la intervención de una pala retroexcavadora para retirar los estratos de escombros, una vez constatada la potencia de éstos.

- Dado el carácter de urgencia, se realizó el trabajo de excavación haciendo uso principalmente de pico y pala, si bien se emplearon herramientas más delicadas en los casos que así lo requirieron. Los materiales se recogieron con afán de exhaustividad a pie de corte tras cada picada, y también en los carrillos tras el desmenuzamiento de los terrones.

La intervención se dió por concluída sin poder ser documentadas en extensión las estructuras murarias puestas al descubierto, debido a que una variación de proyecto urbanístico elevaba la cota del suelo del Polideportivo, de modo que los restos no se verían afectados por la excavación de los vasos de las piscinas.

## RESULTADOS ESTRATIGRAFICOS

La presentación de los resultados la expondremos corte a corte principalmente a través de unos cuadros con el listado de Unidades Sedimentarias, del diagrama de secuencia estratigráfica de las mismas, y de su agrupación por períodos, además de con un breve resumen textual. Para la interpretación de estos cuadros permítasenos recordar que las líneas que une U.U.S.S. representan relaciones del tipo “cubre a” (si se recorre el diagrama de arriba a abajo) o “cubierto por” (si se observa de abajo a arriba). Las U.U.S.S. no conectadas con líneas no tienen relación estratigráfica directa. El diagrama o “matrix” representa, pues, el Principio de Superposición, de modo que la U.S. que cubre a otra es más reciente en su formación que aquella a la que cubre. Se expresa así una secuencia de cronología relativa que permite interpretar el yacimiento. Los períodos son agrupaciones de U.U.S.S. con o sin relación estratigráfica directa, que podemos determinar que han estado en uso, o bien se han formado en un mismo arco temporal (p.e. todos los muros y pavimentos de una casa).

- En los cortes A y B se detectaron sólo estratos de cronología actual producto de los vertidos de escombros y las primeras alzadas de la tierra de labor, en la que los materiales del s. XX y otros medievales estaban revueltos. En el corte C, se excavaron los mismos estratos, con la excepción de que la última alzada del nº 5 (la tierra de labor) aportó materiales exclusivamente medievales, aunque sin indicios de estructuras.

Estos resultados tan solo permiten obtener conclusiones respecto a la paleotopografía del terreno previa a su uso como escombrera. Así, de Sur a Norte la zona era llana, mientras que de Oeste a Este (corte C a B) se aprecia una pendiente, ya que a la misma cota de profundidad el corte C presenta un estrato de

cronología medieval, y el corte B contiene todavía restos del s. XX. Esta pendiente conducía al antiguo cauce del arroyo del Moro, que sabemos discurrió hace pocas décadas por las cercanías. Así al menos aparece reflejado en un plano topográfico de los años 20 propiedad del Ayuntamiento. Esta observación nos parece interesante, pues permite situar los restos de hábitat medievales excavados en el corte D y Ampliación en su entorno contemporáneo: una pequeña elevación a orillas de un arroyo (Fig. 3).

- El corte D y Ampliación es el único que aportó restos de indudable interés. Descartando los estratos superficiales de escombros, se pusieron al descubierto varios muros, una cimentación de un pilar, un canal, y varios derrumbes de tejas que conforman dos fases de ocupación del espacio sucesivas, fechadas entre los s. X y XIII. En efecto, ya vimos cómo el *terminus post quem* del poblamiento de la zona lo proporcionaban las fuentes literarias. El *terminus ante quem* podemos establecerlo en torno al s. XII o XIII, ya que en el estrato que cubre inmediatamente a las estructuras apareció un vellón de Alfonso I (años 1104-1134). Todo lo que se encuentra debajo de este estrato puede ser fechado contemporáneo o anterior al período de circulación de esta moneda, que hemos considerado de un siglo. La cerámica aparecida apunta al s. XI como *terminus ad quem*, según veremos más adelante.

Las U.U.S.S. excavadas pueden ser interpretadas mediante su agrupación en 8 períodos:

- Un primer período (I) lo constituye el terreno firme anterior al asentamiento. Este estrato 24 probablemente contenga restos de enterramientos de cronología romana, pero a nuestros efectos ha sido considerado estéril.

- Un segundo período (II) se abre al construirse un gran muro de 1,5 m. de anchura, con aparejo mixto de sillares y sillarejos en las hiladas conservadas. Alcanza una altura de 1 m. aproximadamente, y pese a la diferencia de aparejo en una y otra cara, cimienta sobre la misma capa de cantos a un lado y otro, y a la misma profundidad (U.S. 28). Es interesante el zócalo o resalte que presenta en su parte inferior de la cara norte, en el que alternan sillarejos con sillares de mármol blanco. Este zócalo, dada la orientación divergente respecto al resto del muro, tal vez indique que existieron dos fases constructivas. Contemporáneamente a este muro se construye otro, perpendicular a él un trecho y que luego quiebra al oeste delimitando una estancia (U.S. 11). En este caso, la técnica constructiva es a base de sillares de caliza de tamaño canónico (sogas). Se conservan dos hiladas del mismo, y por los datos indirectos que expondremos más adelante, creemos que el alzado de estas dos estructuras sería a base de tapial. También pertenecen al período la cimentación de un pilar y una canalización (U.S. 23 y 27). Todas estas estructuras cimentan sobre un mismo estrato, las consideramos contemporáneas.

Interpretamos el conjunto como los restos de un edificio (tal vez almunia), del que se han excavado dos espacios: uno interior, al norte del gran muro, donde aparecían los derrumbes de tejas y las demás estructuras, y otro exterior, al sur, dado que los estratos excavados en este sector eran casi estériles, y apenas aparecieron tres fragmentos de tejas y a diferentes profundidades (U.S. 14).

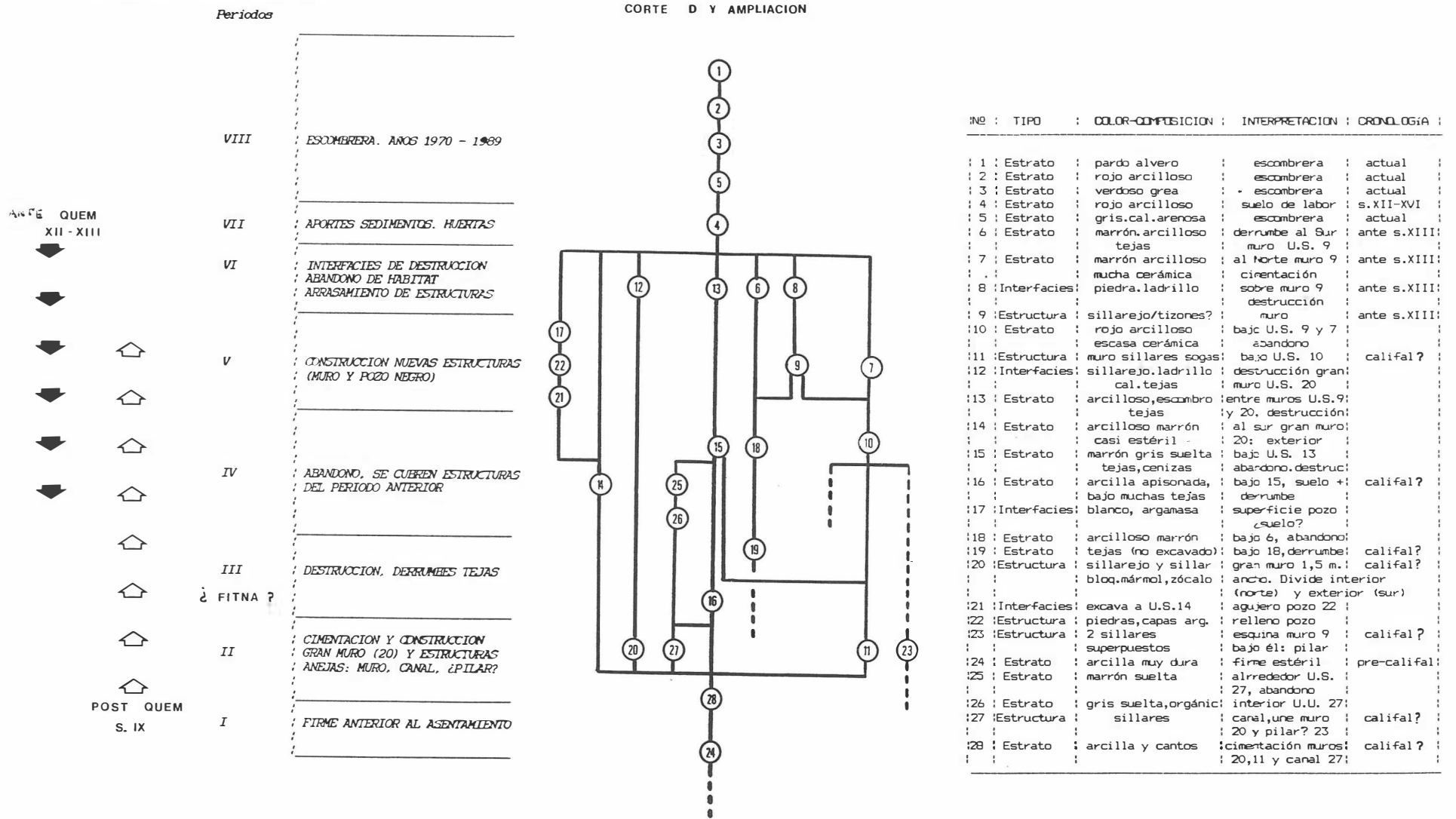
Con estos datos hemos de imaginarnos un alzado consistente en un muro de cerrazón de una zona porticada (¿patio?, ¿jardín?), al que se adosa una estancia, todo ello cubierto por un tejado a un agua descendiente desde el gran muro que apoyaría en el pilar y en el alzado del muro 11 de la estancia. Los suelos de esta construcción serían de tierra apisonada. La canalización excavada arranca del pilar para entregarse al muro de cerrazón y torcer desde allí en dirección Este. Por ello pensamos que puede tratarse del canal de desagüe del tejado.

- Este período de ocupación finaliza con el derrumbe de techumbres y posterior arrasamiento, abandono y cubrición de estructuras (períodos III y IV). Es interesante anotar que las estructuras del siguiente período de ocupación (V) cimentan sobre una capa de tierra de aproximadamente medio metro de

LAM. 1. Vista del Corte D y ampliación desde el Norte.



FIG. 4. Listado de Unidades Sedimentarias (U.S.). Corte D y ampliación.





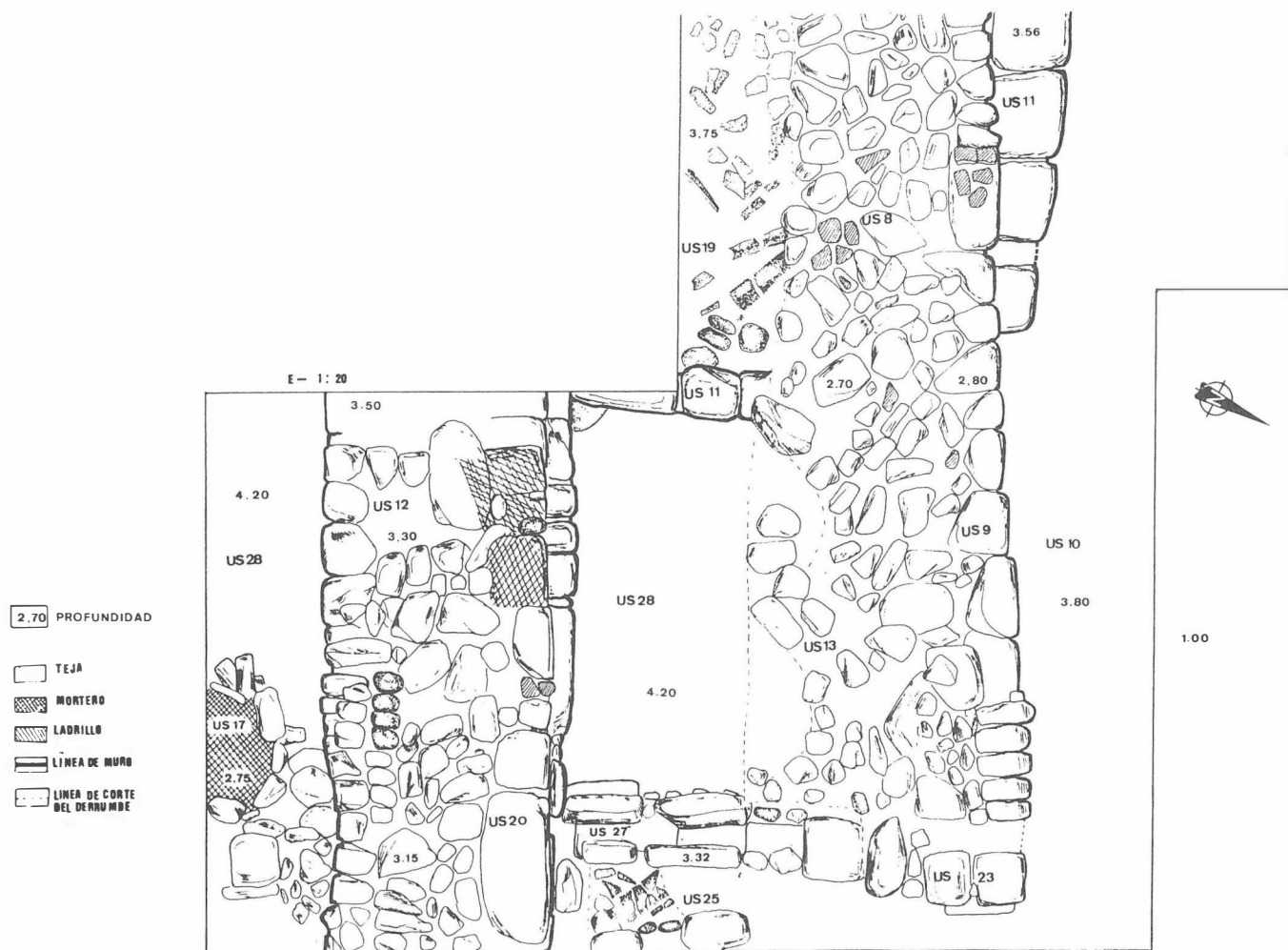


FIG. 5. Corte D-Ampliación. Planta.

espesor, con restos de cal y abundante cerámica, que cubría a los vestigios de la anterior construcción. El hecho de encontrarlos en una zona elevada no facilita la explicación de estos aportes sedimentarios, salvo postulando unos alzados de los muros ya analizados a base de tapial. Este aspecto complica la interpretación de las cerámicas halladas, ya que en los muros de tapial se incluían cascotes cerámicos para consolidar la obra, siendo tales cerámicas anteriores cronológicamente, por tanto, al momento de la edificación, a pesar de aparecer en una posición estratigráfica posterior al abandono del edificio.

- El período V representa la construcción de nuevas estructuras. Son éstas un muro, paralelo al ya citado U.S. 20 del período II, que conserva 1 ó 2 hiladas de sillarejo y del que sólo hemos detectado una cara (U.S. 9). También un pozo cegado con piedras y varias capas de argamasa. Durante este período no sabemos si el muro 20 se mantenía en funciones. Ciertamente que todavía existía al menos en su parte inferior, pero la presencia del pozo al S parece indicar que ya no actuaba de la misma forma que en el período II. Toda interpretación de este período se ve dificultada debido a que las interfaces de destrucción - nivel de derrumbes y arrasamiento- (período VI), ocupaba una extensión homogénea a la misma cota que la parte superior conservada del muro 20. Este período de arrasamiento, debido al aprovechamiento agrario de la zona tras la reconquista y repartimientos, destruyó todo vestigio de derrumbes o pavimentos del período V, ya que el muro 9 sólo conserva la cimentación.

- El resto de los períodos (VII y VIII) abarcan una cronología del s. XIII a la actualidad, y son los estratos que constituyen el asiento de las huertas y los montones de escombros allanados actuales (Fig. 4-5, Lám. 1).

## LA CULTURA MATERIAL

Predomina casi absolutamente el material cerámico respecto a los otros lotes. No han aparecido restos de piedra o hueso trabajado y el vidrio se reduce a un solo fragmento. Un mayor interés, si no cuantitativo, sí cualitativo, revisten los hallazgos numismáticos, que ya hemos comentado.

No pretendemos en este apartado avanzar ningún tipo de resultado sobre el conjunto cerámico de este yacimiento, debido a que el grueso del material se encuentra todavía en fase de restauración y descripción. Nuestra única intención es dar a conocer sus principales características, en un intento preliminar de periodización cronológica, así como exponer las estrategias que hemos diseñado para abordar un ulterior estudio pormenorizado del mismo.

Aunque el lote cerámico del yacimiento no es en sí demasiado amplio, este adquiere mayores proporciones si tenemos en cuenta que procede de un área poco extensa.

En cuanto a las características del conjunto, nos encontramos con una relativamente amplia proporción de verde y manganeso bajo cubierta plúmbea transparente, con tonalidades doradas. Una proporción similar de cerámicas decoradas con trazos de manganeso, bajo la misma cubierta plúmbea transparente y dorada. La mayor proporción pertenece a las piezas decoradas con trazos de manganeso bajo vedrío melado.

A esto hay que añadir un número casi inapreciable de cuerda seca total (2 fragms.) y parcial (4 fragms.), de loza dorada (1 fragm.), y de decoración a molde bajo vedrío verde (1 fragm.). También nos encontramos ante cerámicas incisas con decoración a peine, sobre grandes tinajas; y pintadas con trazos rojos o

negros sobre la pasta cruda o bajo engobe, en marmitas y ollitas.

Estas son, si no las únicas, sí las más representativas técnicas y grupos cerámicos presentes.

La técnica del verde manganeso y la del manganeso bajo cubierta plúmbea, transparente, pero con tonalidades doradas, aparecen documentadas estratigráficamente en el mismo contexto, y sobre las mismas formas, lo que parece indicar que ambas técnicas son contemporáneas. En estos casos la cubierta de óxido de plomo presenta impurezas que dan lugar a irisaciones casi doradas.

Desconocemos si este fenómeno es producto de alteraciones postdeposicionales, o bien fue intencional. Esperamos resolver este extremo mediante análisis físico-químicos de las piezas.

En cualquier caso, creemos que el manganeso bajo cubierta plúmbea no es una degeneración técnica del verde manganeso. Como la cuerda seca parcial no lo es de la total<sup>8</sup>. Las pastas de los individuos decorados con ambas técnicas son de tonos rojizos y están poco decantadas, presentando abundantes desgrasantes. Los temas decorativos son en su mayor parte vegetales, simples y estilizados. Aparecen también temas figurativos, como el pez, y epigráficos, en cúfico simple con los trazos altos y paralelos y ápices triangulares. Estos temas no parecen corresponder a la iconografía clásica del yacimiento de Madīnat al-Zahrā'. Estas características técnicas y decorativas son situadas por algunos autores a finales del Califato<sup>9</sup>. Las tonalidades doradas de las cubiertas, asociadas a decoraciones califales tardías, son adscritas por otros autores al período comprendido entre finales del Califato y las primeras Taifas<sup>10</sup>. Podemos, en definitiva, calificar nuestras cerámicas como tardías, ya que las producciones de verde y manganeso se diversifican durante el s. XI<sup>11</sup>.

La asociación de las técnicas:

- verde y manganeso bajo cubierta plúmbea
- manganeso bajo cubierta plúmbea
- manganeso bajo vedrío melado y
- cuerda seca, parcial y total, en un mismo yacimiento y contexto estratigráfico nos permite afirmar que todas ellas conviven en un momento cronológico concreto en Córdoba, momento que podemos situar provisionalmente en la primera mitad del s. XI.

Actualmente abordamos el estudio del conjunto con criterios fundamentalmente cuantitativos.

Las estrategias de dicho estudio son (gráfico):

- La elaboración de un inventario pormenorizado.
- Confección de unas fichas descriptivas para un ágil manejo de la información.

- Cuantificación del material tomando como unidad de análisis la Unión Sedimentaria de hallazgo (fundamentalmente estratos). Dicha cuantificación tenderá a un primer esbozo de "ambientes cerámicos", según comentábamos antes.

- La cuantificación se realizará atendiendo simultáneamente a tres criterios: número de fragmentos, número de individuos<sup>12</sup> y peso.

- Se compararán las proporciones entre:

a) material fechable respecto al no fechable con el fin de conseguir un índice de fiabilidad de la cronología que más tarde se asignará al estrato en cuestión<sup>13</sup>.

b) las distintas formas cerámicas, sin tener en cuenta las técnicas decorativas o de fabricación, con el fin de acercarnos a la funcionalidad del espacio de hallazgo.

c) los grupos cerámicos presentes, tal y como los define la investigación actual basándose, principalmente, en acabados y técnicas decorativas (p.e. verde y manganeso, vidriados con decoración de manganeso, vidriados totales, parciales, cuerda seca, esgrafiadas, loza dorada, estampilladas, incisas, pintadas, engobadas, comunes, etc.).

d) los diferentes tipos dentro de cada clase o grupo antedicho<sup>14</sup>.

e) y por último, la cronología por rangos que indique el material fechable. Los rangos tendrán una amplitud temporal dependiente del estado de la investigación respecto a cerámica medieval -tal vez sea posible por siglos-.

Además, se hará constar la magnitud de la muestra en cada estrato y la proporción entre cantidad de cerámica y volumen de tierra. Los resultados de cada una de las cuantificaciones se expresarán a través de gráficos (p.e. de barras). Esta analítica se llevará a cabo conscientes los autores de su carácter experimental, sin que podamos a priori establecer su utilidad, aunque impulsados por un afán de objetividad en la interpretación arqueológica a todos los niveles.

#### UNIDAD SEDIMENTARIA X (ESTRATO)

	FRAGMENTOS	INDIVIDUOS	PESO
TOTAL MUESTRA			
TOTAL/VOLUMEN ESTRATO			
PORCENTAJES			
Fechables / no fechables			
Formas funcionales			
Grupos cerámicos			
Tipos por grupos			
Cronología por rangos			

#### Notas

<sup>1</sup>Las profundidades máximas alcanzadas fueron:

- Corte A: 2,50 m.

- Corte B: 3,60 m.

- Corte C: 3,70 m.

- Corte D y Ampliación: 4,20 m.

todas ellas respecto a nuestro punto "0" que ubicamos en la cota 107,565 m.s.n.m. Esta cota se situaba en principio a 1 metro por encima del nivel del suelo del polideportivo planteado en el proyecto arquitectónico, y por encima, también, de la irregular topografía del terreno en superficie. Ya finalizando la Intervención, una variación en el proyecto urbanístico elevaba el suelo del polideportivo en 50 cm., es decir, a la cota 107,065, por lo que la excavación de los vasos de las piscinas no afectó a los restos descubiertos.

<sup>2</sup>De los Santos Gener, Samuel: "Memoria de las excavaciones del Plan Nacional realizadas en Córdoba (1948-1950)", en *Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas*, nº 31, 1955.

<sup>3</sup>Torres Balbás, L.: *Ciudades Hispanomusulmanas*, 2ª ed., Madrid, 1985, pp. 180-181 y Arjona Castro, A.: *Anales de la Córdoba Musulmana*, Córdoba, 1982.

<sup>4</sup>Zanon, J.: *Topografía de la Córdoba almohade a través de las fuentes árabes*, Madrid, 1989. También: Soufi, Khaled: *Los Banū Yahwar en Córdoba*, Córdoba, Real Academia de Córdoba (sin fecha).

<sup>5</sup>Harris, E.C.: *Principi di stratigrafia archeologica*, Urbino, 1983.

<sup>6</sup>El modelo de ficha se basa en el ya clásico de Carandini: *Arqueología y Cultura Material*, Barcelona, 1984 y también en el empleado por el equipo del Dr. Sanmarti en Empúries.

<sup>7</sup>Nos remitimos a la definición de Clase Cerámica aportada por Morel, J.P.: *La ceramique campanienne lisse. Les formes*. París, 1981: "se considera clase cerámica a un conjunto de vasos producidos por un taller o grupo de talleres que presentan una unidad de características técnicas más o menos grandes. Es así la clase una noción concreta, noción verificable o que puede serlo algún día (p.e. por medio de análisis de laboratorio o gracias al descubrimiento de los vertederos de un taller), pero su noción es difícilmente comunicable, sobre todo por escrito, porque su delimitación reposa especialmente en percepciones visuales o táctiles (color, textura, aspecto).

El tipo, en cambio, es un conjunto de vasos que tienen en común un cierto número de caracteres formales. Esta categoría agrupa a un número de piezas que han sido fabricadas según un mismo arquetipo o modelo ideal. El tipo por lo tanto es una noción abstracta, arbitraria, porque el autor de la tipología es el que en definitiva lo fabrica, haciendo los reagrupamientos o las subdivisiones que le parezcan pertinentes para su estudio. Por otra parte es una noción comunicable por medio de un diseño gráfico o una descripción, tangible por todos aún sin tener contacto directo con las piezas".

Cuando nosotros hablamos de "grupo cerámico" nos referimos a una categoría superior a la clase y más ambigua, principalmente basada en técnicas decorativas (p.e. el verde y manganeso, o la cuerda seca). Así, con respecto al grupo cerámico verde y manganeso, caben diferenciarse todas aquellas clases cerámicas como talleres en diversos puntos de la geografía produjeran vasos con tal técnica. En el caso de Córdoba podemos distinguir la cerámica verde y manganeso producida en Córdoba y en Madīnat al-Zahrā.

<sup>8</sup>Casamar, M., Valdés, F.: "Origen y desarrollo de la técnica de cuerda seca en la Península Ibérica y en el Norte de Africa", *Al-Qantara* V, 1984, p. 400.

<sup>9</sup>Zozaya, J.: "Essai de chronologie pour certains types de céramique califale andalouse", en: *I Colloque International: La céramique médiévale en Méditerranée Occidentale*, París, 1980, pp. 313-4

<sup>10</sup>Bazzana, A.: "Céramiques médiévales: les methodes de la description analytique appliquées aux productions de l'Espagne orientale. II: Les poteries décorées. Chronologie de productions médiévales", *M.C.V.*, XVI, 1980, pp. 82 y 87.

<sup>11</sup>Roselló Bordoy, G.: "Algunas observaciones sobre la decoración cerámica en verde y manganeso", *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā*, I, 1987.

<sup>12</sup>Pensamos que el uso de técnicas estadísticas de cuantificación requiere definir los criterios que se van a emplear para la contabilidad. La cuantificación a través del número de fragmentos nos parece peligrosa e históricamente absurda, ya que los hombres del pasado no comían, almacenaban, cocinaban, ni bebían en fragmentos, sino en recipientes completos. Aún así, es interesante mantener su uso para contrastar los resultados con los obtenidos mediante la cuantificación a través de otros parámetros, como el número de individuos o el peso. El individuo, creemos, debe ser el criterio básico para la cuantificación. Para contabilizar bajo este parámetro basta con detectar el máximo número de artefactos o vasijas cerámicas distintas de que tenemos constancia con seguridad en un estrato cualquiera. El uso del peso como criterio de cuantificación tiene la finalidad, en principio, de contrastar otros resultados; pero puede llegar a ser muy útil si se aplica a determinados tipos cerámicos para la determinación de individuos. Así, para las tejas, o para aquellos recipientes que ya en la antigüedad tenían como atributo básico una tara o peso medio estándar (ánforas, tinajas, etc.).

<sup>13</sup>A la hora de establecer la cronología de un estrato o período en base al material cerámico, pensamos que ésta sólo puede ser considerada fiable si se recoge con exhaustividad todo el material exhumado. Aparte de esto el grado de fiabilidad de la datación dependerá de la relación porcentual entre el conjunto de cerámicas que aporta cronología y el que no lo hace, bien por lagunas en la investigación, bien por poseer los tipos y grupos cerámicos una perduración en el tiempo muy amplia sin variaciones técnicas o morfométricas. Y sin olvidar el uso de un criterio o parámetro de cuantificación lo más objetivo posible (vid. nota anterior). De otra forma, si se analizaran sólo los fragmentos fechables, entendidos como aquellos asignables a una época concreta en base a la bibliografía al uso, la información de partida quedaría sesgada, y los resultados no pasarían de meras hipótesis. El término "fechable" es ciertamente ambiguo y depende tanto del estado de conocimiento actual como del nivel del investigador que se enfrenta al estudio; en cualquier caso es un conocimiento en continuo cambio. Creemos que mediante el procedimiento que proponemos (explicitación de la proporción cuantitativa entre cerámicas fechables y no fechables) se consigue alcanzar una mayor objetividad y también hacer fácilmente contrastables las afirmaciones sobre aspectos cronológicos de cualquier excavación.

<sup>14</sup>Contamos con una reciente tipología que respeta la terminología medieval en el excelente trabajo de G. Roselló: *El nombre de las cosas en al-Andalus. Propuesta de terminología cerámica*, Mallorca, 1991.